

que no le mate decís,
que él me mate no queréis.
Decid, pues, qué resolvéis,
qué otorgáis y resistís.

DOÑA LEONOR

Que os ciega vuestra pasión,
bien claro, don César, veo,
y en ello tiene el deseo
sobrada satisfacción.
Mas cobrad vuestra razón,
que ha falta de claridad,
y lo que os digo escuchad
sin que andéis, por conjeturas,
con las razones á obscuras
y á tientas con la verdad.
Pues don Carlos no me estima,
don César, como á quien soy,
pediréis á mi padre hoy
la mano de vuestra prima.

DON CÉSAR

Y es patente que se exima.

DOÑA LEONOR

Entonces, idos al juez,
confesadle sin doblez
de mi padre la injusticia.

DON CÉSAR

¿Y si el juez no hace justicia?

DOÑA LEONOR

Acabamos de una vez.
Porque es vano imaginar,
y miente quien lo dijere,
que yo con quien no me quiere
tengo nunca de casar.
Si vos lo habéis de excusar
por excusar la pendencia,
miradlo en vuestra conciencia,
que si con vos, César, no,
desde ahora apelo yo
del convento á la sentencia.

DON CÉSAR

Antes que suceda tal,
pierda la vida, Leonor,
que con vida y sin tu amor
acertaré á estar muy mal.

DOÑA LEONOR

Ved, dueña, si criminal
ó liviano hay algo aquí.

BRÍGIDA

Si guardáis rencor así,
vuestra casa dejaré.

DOÑA LEONOR

Me importa que el mundo esté
bien satisfecho de mí.

DON CÉSAR

Mas del campo á los extremos,
un hombre hacia aquí se viene.

DOÑA LEONOR

Partámonos, que conviene
que algún encuentro evitemos.

BRÍGIDA

Ved que llega.

DOÑA LEONOR

Pues quedemos
como estamos sin recelo.

DON CÉSAR

Bajad sobre el rostro el velo
y dejémosle pasar.

DOÑA LEONOR

¡Por mi vida que es azar!
¡Carlos!

DON CÉSAR

¡Confúndale el cielo!

ESCENA IV

DOÑA LEONOR, D. CÉSAR, D. CARLOS y BRÍGIDA

DON CARLOS

(Aparte.)

¡Todavía gente aquí!
¿No es don César el que veo?

BRÍGIDA

(Aparte á D.^a Leonor.)

Que nos examina creo.

DOÑA LEONOR

Harto me pesa, ¡ay de mí!

DON CÉSAR

No hará porfía, que es
hidalgo, y fuera importuno.

DON CARLOS

(Aparte.)

Sin duda que sobra alguno,
pues si hay dueña somos tres.

DON CÉSAR

(Aparte.)

Ello es fuerza que se vaya
para podernos librar.

DON CARLOS

(Aparte.)

De poderme yo quedar,
es fuerza que razón haya.

DON CÉSAR

(Aparte.)

Pues hemos bien de salir.

DON CARLOS

(Aparte, levantándose.)

Yo tengo de quedar bien.

DOÑA LEONOR

(Sobresaltada.)

¡Don César!....

DON CÉSAR

Quietas estén,
que yo lo haré.

DOÑA LEONOR

Sin reñir.

(Don César y D. Carlos se van el uno para el otro.)

DON CARLOS

Don César, muy bien hallado.

DON CÉSAR

Don Carlos, mejor venido.

DON CARLOS

Si me fuera permitido....

TOMO IV

DON CÉSAR

Cuanto os viniere en agrado.

DON CARLOS

Si tal no os pesa escuchar,
pues gozáis tanto favor,
suplicara á vuestro amor
se dignara despejar.

DON CÉSAR

Según como lo decís,
justo preguntaros fuera
si resuelto en tal manera
á que despeje venís.

DON CARLOS

Si tal empeño tomara,
don César, á cuenta mía,
menos espacio tendría,
y, en vez de rogar, mandara.

DON CÉSAR

¡Don Carlos!...

DON CARLOS

Dejad que acabe,
porque hidalgo con razón
nunca excusa la ocasión,
pero dar su razón sabe.
De entender vuestros asuntos,
don César, no tengo afán,
porque sabed que en mí van
discreción y valor juntos.
Si solo me hallara aquí
sin ocupación alguna,
hubiera á honor y fortuna
que echarais mano de mí;
mas pues, llegando primero,
vuestro amor logrado habéis,
confío no impediréis
el mío, por ser postrero.
Ved ahora si en tal estado
os puede mucho importar
ceder un poco el lugar
á otro menos fortunado.

DON CÉSAR

En cortesía y valor
dos veces me habéis vencido.

DON CARLOS

Si en algo molesto he sido,
perdonad, que haréis favor.

DON CÉSAR

(Fortuna fué singular
que él me ayudara en tal guisa.)

(Á D. Carlos.)

Adiós quedad.

(Á D.^a Leonor.)

(Daos prisa.)

DON CARLOS

Él os quiera acompañar.

ESCENA V

DON CÉSAR, D.^a LEONOR y BRÍGIDA, que se alejan
sin que lleguen á desaparecer enteramente. GINÉS,
llegando por detrás á D. CARLOS.

GINÉS

Ved que es Leonor.

DON CARLOS

¡Mentecato!

¿Qué dices?

GINÉS

Que los cogí
descuidados, y los vi
á mi sabor muy buen rato,
y os juro que Leonor es.

DON CARLOS

¿Mientes?

GINÉS

A fe de soldado.

DON CARLOS

(Volviéndose á D. César.)

Don César, muy bien hallado.
Señoras, bésoos los pies.

DOÑA LEONOR

(Á D. César.)

¿Qué es esto, primo?

DON CÉSAR

(Á D.^a Leonor.)

No sé.

Don Carlos, ¿qué se os ofrece?

DON CARLOS

Que nuestro encuentro merece
más detenimiento, á fe.

BRÍGIDA

(Á D.^a Leonor.)

(Nos ha conocido.)

DOÑA LEONOR

¡Cielos!

DON CÉSAR

Más claro os explicaréis.

DON CARLOS

Vos sí que favor me haréis
en sacarme de recelos.
Esas damas, ¿quiénes son?

DON CÉSAR

Eso ya es descortesía.

DON CARLOS

Pues como antes os decía,
yo soy hombre de razón,
y así, don César, declaro
que quién son he de saber.
Mirad vos cómo ha de ser,
que de vos no me separo.

DON CÉSAR

Pues riñamos, ¡vive Dios!
que á mí callarlo me importa.

DON CARLOS

La contestación es corta;
mas tal vez os pese á vos.

(Ponen mano á los estoques.)

DOÑA LEONOR

¡Cielos, valedme!

DON CARLOS

Teneos,

que ya mi oído veloz,
recogiéndome esa voz,
ha colmado mis deseos.

(Á D.^a Leonor.)

Hermosa doña Leonor,
¿por qué os receláis de mí,
cuando el hallaros aquí
hoy es á entrambos mejor?
Que es libre y tirano amor
bien sabéis, á lo que veo,
que en oculto galanteo
os hallo, Leonor, aquí,
y tal vez podrá por mí
cumplirse vuestro deseo.

DOÑA LEONOR

Pues ya el disimulo es vano
á vuestra penetración,
yo soy Leonor de Girón;

(Alzándose el velo.)

que éste es don César, es llano.
Mas no es en vos cortesano,
don Carlos, tanto insistir,
el semblante en descubrir
de quien nada deseáis,
que puesto que no me amáis,
bien os lo puedo decir.
Nuestras almas no acertaron
á amarse un solo momento;
lo de nuestro casamiento,
nuestros padres lo trataron;
mas lo que ellos concertaron,
amor lo desconcertó,
y pues su razón la erró
contra nuestros corazones,
ellos las satisfacciones
podrán daros, y no yo.
Pero porque no os vayáis
sin satisfacción alguna,
yo os diré que, por fortuna,
á muy buen tiempo llegáis:
es preciso que sepáis
que ayer, que á mi padre vi,
dióme á escoger ¡ay de mí!
vuestra mano ó el convento:
yo, mejor que el casamiento,
lo del convento elegí.
Ahora, don Carlos, mirad
si en hora tan desdichada,
ceder me importará nada

un poco de vanidad;
y á Dios que os guarde.

DON CARLOS

Esperad;

que esas razones sobraron
si nuestras almas no hallaron
medio de amarse un momento,
y lo de este casamiento
nuestros padres lo trataron;
si llevarais en paciencia
dejarme antes concluir,
no tuvierais que añadir,
señora, ni una sentencia.
Mientras creyó mi prudencia
vuestra alma libre de amar,
no me atreví á contrariar
lo voluntad de mi padre;
mas ya que á quien mal le cuadre
hay tal vez, dejadme hablar.
En que no me amarais vos,
y en que yo á vos no os amara,
acaso, aunque nos pesara,
consintiéramos los dos.
Escondiéramos ¡por Dios!
uno al otro nuestro afán,
y pues nobleza nos dan
nuestros padres al nacer,
ni yo amara á otra mujer,
ni vos buscarais galán.
Hubiéramos, Leonor,
largo tiempo así vivido,
la mujer con el marido,
pero entrambos sin amor.
Esto no cabe en mi honor
permitirlo ni pensarlo;
en vos estaba el callarlo,
en mí estaba el inquirirlo;
en vos estaba el sufrirlo,
pero en mí está el estorbarlo.
Amo á mi padre, le adoro;
por cumplir su voluntad
diera hasta mi eternidad,
mas no el ajeno decoro.
Tendrálo en mí por desdoro,
pero decidido estoy
á que todo lo sepa hoy,
que es justo que desde ahora
os libre de mí, señora,
por quien sois y por quien soy.

Al vuestro también diré,
y afirmadlo vos así,
que quedáis libre de mí
y no pregunte el porqué.
Habrá de pesarle, á fe;
la ira le asaltará;
mi padre me ultrajará,
y ambos tendránlo por mengua,
pero os juro que mi lengua
nunca más os nombrará.
Ved, don César, si importaba
á estas damas conocer,
y si el duelo es menester,
cuando gustareis se acaba.

DON CÉSAR

Confieso que no aguardaba
satisfacción tan cumplida:
don Carlos, me dais la vida;
perdonar debéis mi error.

DON CARLOS

Debe á mi lengua Leonor
si en algo anduvo atrevida.

DOÑA LEONOR

Tan confusa de atenderos
me tienen vuestras razones,
que me faltan expresiones,
don Carlos, que responderos.
Obligárame á quererlos,
como habéis bien advertido,
si mi suerte hubiera sido
por esposo mío tomaros,
que supiera respetaros,
don Carlos, como marido.
Pero á don César queriendo,
estimo más lo que hacéis.. ..

DON CARLOS

Os suplico que excuséis,
que las horas van corriendo.

DOÑA LEONOR

Es cierto; y agradeciendo
que mancebo tan cortés....

DON CARLOS

Béseos, señora, los pies.

(Inés, llegando turbada y rápidamente, se ampara detrás de los que están en la escena, y al punto reconoce á don Carlos. Poco después entran dos desconocidos, que se supone venir tras ella.)

INÉS

¡Hidalgos, en caridad!

DOÑA LEONOR

¿Qué es esto?

BRÍGIDA

¡Cielos!

DON CÉSAR

¡Mirad!

INÉS

¡Socorro!.... ¡Carlos!

DON CARLOS

¡Inés!

ESCENA VI

DON CÉSAR y D.^a LEONOR, á la derecha, y á su lado BRÍGIDA. GINÉS, á la izquierda, y á su lado los dos desconocidos. En el centro INÉS, amparada por DON CARLOS

GINÉS

(¡Ay, Ginés, buena la hicimos!
ya escampa, y llovían peñas.)

BRÍGIDA

Si no nos mienten las señas,
papel de tercero hicimos.

DOÑA LEONOR

(Á D. César.)

¿Inés dijo?

DON CÉSAR

(Á D.^a Leonor.)

¿Qué se yo?

Todos son secretos hoy.

DON CARLOS

(Corrido, en verdad, estoy.)

INÉS

(¡Quién en hombres se fió!)

DON CARLOS

(Á Inés.)

Y en fin, ¿diréis qué es aquesto?

INÉS

Esos hombres me seguían.

DON CARLOS

(Á ellos.)

Esos hombres, ¿qué querían?
Pocas razones, y presto.

HOMBRE 1.^o

Esa mozueta bellaca,
que en mi casa está sirviendo,
robó unos trastos, y entiendo
que se huía hacia Aravaca,
que es su pueblo, y ¡voto á tal....

DON CARLOS

Inés, ¿tú criada....

INÉS

No;
ese villano mintió,
y lo ha fingido muy mal.

HOMBRES 1.^o y 2.^o

¡Cómo, infame!....

DON CARLOS

Callad vos,
que si no me fuera en mengua,
os arrancara la lengua
de las fauces á los dos.

HOMBRE 1.^o

Daréisme cuenta y sobrada.

DON CARLOS

Traigo para los villanos
satisfacción en las manos.
Tomad esta bofetada.

(Dale.)

HOMBRE 1.^o

¡Tal injuria á mí!

(Metén mano.)

DON CARLOS

(Á Inés.)

Huye, Inés,
que yo la espalda te cubro.

INÉS

No me voy si no descubro
esa dama de quién es.

DOÑA LEONOR

¿Oís, don César? Le pidió
satisfacción.

DON CÉSAR

Ya lo oí.

DOÑA LEONOR

(Que no me amara creí,
pero que por otra, no.)

ESCENA VII

DON CÉSAR, D. CARLOS y los dos desconocidos
reñiendo. Alguaciles, soldados, etc.

ALGUACIL 1.^o

¡Dense al Rey!

OTRO

¡Ténganse digo!

ALGUACIL 1.^o

¡Afuera! ¡Ténganse á raya!

UN ESCRIBANO

El que reñido no haya,
quédese para testigo.

DON CARLOS

(Á uno de los desconocidos, á quien tiene cogido
por la garganta.)

¿Conmigo osabais reñir?
Llevalde, justicia, preso.

ALGUACIL 1.^o

Ahora trataremos de eso,
que todos han de venir.
Y ¿qué es ello?

HOMBRE 1.º

Esa mujer,
que es, señor, criada mía.....

DON CARLOS

Esta mujer no servía,
y ya le pueden prender.

ALGUACIL 1.º

Todos irán, que si no,
no acaba vuestra malicia.

DON CARLOS

¡Téngase aquí la justicia,
ó la haré tenerse yo!
Prended á ese hombre, y vais bien,
sin ver lo más que aquí pasa.
Esta dama es de mi casa,
y yo soy.....

(Acercándose al oído del principal de la justicia.)

ALGUACIL 1.º

¡Quietos estén!

(Al hombre 1.º)

Vos, con nosotros venid.

(Á D. Carlos.)

Y vuestra merced perdone.

DON CARLOS

Los derechos, que os abone
al mayordomo decid.

ESCENA VIII

DON CARLOS, D. CÉSAR, D.ª LEONOR, INÉS,
BRÍGIDA y GINÉS

INÉS

(Á D. Carlos.)

Pues hoy os debo el honor,
ved en qué os puedo servir.

DON CARLOS

¿Tan sola os habéis de ir?

INÉS

Sola he venido, señor.

DOÑA LEONOR

(Á D. Carlos, con intención.)

Que la guardéis es mejor,
don Carlos: idos con ella.

INÉS

(Lo mismo.)

¡Oh! Por mí no hagáis querella:
con esas damas quedad,
que ir con vos por la ciudad
no está bien á una doncella.
Porque vos, según parece,
en lo galán, caballero,
sois mucho para escudero
de quien tan poco merece.
De tal honra desmerece
mi edad y mi condición.

DOÑA LEONOR

(¡Y que siendo yo Girón
por otra no me quisiera!)
Don Carlos, dirá cualquiera
que aquéstos despiques son.
Si conocéis á esa dama,
id con ella sin recelos,
que no ha de servir de celos
á quien sabéis que no os ama.
Y si esto no es en disfama
de alguien de los que aquí estamos,
permitidme que os digamos
que si estorbaros pudimos.....
Suponed lo que decimos,
don Carlos, cuando llamamos.

DON CARLOS

Leonor, asuntos de honor
no á las damas son ajenos,
ni el de ésta ha de serlo menos
por no ser doña Leonor.

(Á Inés.)

Señora, haréisme favor.....

INÉS

Con vos, señor, no he de ir.

DOÑA LEONOR

Tiene razón, que ha de oír
la frase que he de acabaros,

y que por apresuraros
no me dejasteis decir.

(Con ironía)

Nuestras almas no acertaron
á amarse un solo momento;
lo de nuestro casamiento,
nuestros padres lo trataron.
Mientras mis ojos erraron
y os creí libre de amar,
no me atreví á contrariar
la voluntad de mi padre,
mas ya que á quien mal le cuadre
hay tal vez, dejadme hablar.

En que no me amarais vos,
y en que yo á vos no os amara,
acaso, aunque nos pesara,
consintiéramos los dos.
Escondiéramos ¡por Dios!
uno al otro nuestro afán,
y pues nobleza nos dan
nuestros padres al nacer,
ni amarais á otra mujer,
ni yo buscara galán.

Así hubiéramos, señor,
por largo tiempo vivido,
con la mujer el marido,
pero entrambos sin amor.
Esto no cabe en mi honor
permitirlo ni pensarlo;
en vos estaba el callarlo,
en mí estaba el inquirirlo;
en vos estaba el sufrirlo,
pero en mí está el estorbarlo.

(Vase riendo y dando el brazo á D. César:
Brígida los sigue.)

INÉS

(Con resentimiento, á D. Carlos.)

Dos meses ha que me amáis,
y el recuerdo no os asombre.
Cuando os pido vuestro nombre,
«Un hidalgo», contestáis:
ha dos meses me engañáis,
dos meses que me mentís.
«Un hidalgo», me decís,
y es bien claro que sois más:
¡Oh! ¡No lo digáis jamás,
si decírmelo sentís!
Mas ha dos meses se estrella
en mi honor vuestra pasión;
preguntáis mi condición,
y yo os digo: «Una doncella.»
Pues ambos por igual huella
nos buscamos hasta aquí,
vos recelando de mí,
yo recatando de vos,
desengañados los dos,
me perdisteis y os perdí.

(Vase Inés, y queda D. Carlos como avergonzado, y
repara al punto en Ginés, que le contempla.)

DON CARLOS

Fuerza que me pierda hoy es.
¡Cielos! No sé lo que me pasa.

(Á Ginés.)

Sigue á esa dama, Ginés,
y no vuelvas á mi casa
sin que con lá suya des.

